

**RECEPCIÓN LITERARIA: LA VIDA DE *EL QUIJOTE*  
EN BULGARIA**

*Svidna Mihaylova*  
*Universidad de Sofía “San Clemente de Ohrid”*

**LITERARY RECEPTION: THE LIFE OF *DON QUIXOTE*  
IN BULGARIA**

*Svidna Mihaylova*  
*St. Kliment Ohridski University of Sofia*

The subject of this article is the process of the reception of literature. The subject of this article is the process of the reception of literature generated in the act of translation. It aims to present a short overview of the main thesis in reception theory and to make a periodization of the reception of Western European literature in Bulgaria. The examination goes through the history of the Bulgarian translations of “The Ingenious Gentleman Don Quixote of La Mancha” from the Bulgarian Revival period till the end of the socialist era (1989), with an emphasis on the role of the famous Spanish novel in the history of Bulgarian culture and literature.

***Key words:*** reception, translation, literature, Don Quixote, Cervantes

La finalidad de este estudio es hacer una periodización de las principales etapas en la recepción de la literatura europea occidental en Bulgaria tomando en consideración las tesis más importantes en la estética de la recepción, y en esta base demostrar cómo la figura de Don Quijote pervive en la historia literaria y cultural búlgara. Para tener un punto de partida, se ha hecho un intento de analizar cómo han cambiado las opciones de los traductores y/o de las editoriales con respecto a las correspondientes épocas históricas, así como las maneras de presentar la literatura española en el espacio cultural búlgaro durante un período bastante extenso de tiempo: desde los años 50 del siglo XIX hasta finales del siglo XX. El volumen del artículo no permite profundizar en los

distintos aspectos de la recepción (artística, crítica, etc.), ni extenderse sobre el período más reciente – él de la democracia (1989 – 2020).

### **Resumen breve de las tesis más importantes en la teoría de la recepción**

Sobre la teoría de la recepción se habla por primera vez en la conferencia en la Universidad de Constanza (1967), cuando Hans Robert Jauss llama la atención sobre la relación entre el autor y el receptor de la obra literaria, afirmando que el lector da el verdadero sentido al texto. Todos los teóricos que dedican sus estudios a los procesos de la recepción parten de un punto en común: la literatura existe para los lectores, la vida de una obra se hace posible solamente a través de la comunicación y de los mecanismos asimilativos del medio receptor.

La teoría de la recepción se centra en la actitud hacia una obra literaria, que incluye al lector y a la lectura como proceso; en este sentido puede ser considerada como un tipo de antropología cultural. Se trata especialmente de una actitud, de un punto de vista, y no realmente de una teoría o metodología (Trendafilov 2014).

Cuando hablamos de recepción literaria, casi siempre nos referimos a algún tipo de influencia sobre los receptores; aun así este fenómeno atrae la atención de los críticos del s. XIX, que tradicionalmente se enfocan en el autor. En aquella época el lector es un elemento pasivo en la triada autor-obra-lector que tiene que ser educado por la obra. El interés académico hacia su posición activa en el proceso de la asimilación literaria surge bastante tarde – a finales de los años 60 y principios de los años 70 del s. XX cuando aparece el debate científico sobre la función del lector y cuando las teorías de Iser, Jauss, Even-Zohar, Eco, Fish y Geertz, entre otros, están en su apogeo.

Jauss, por ejemplo, habla del “horizonte de expectativas” creado sobre la base de la literatura existente hasta el momento de la aparición de la obra concreta; este suma las expectativas no sólo literarias, sino también históricas, sociales y culturales que el lector aporta al texto.” Otro de los problemas centrales que plantea la teoría de la recepción se refiere al tratamiento histórico del fenómeno literario, objeto de primordial importancia para Jauss.” (Soto 2009).

A su vez, Umberto Eco habla de la estética de la recepción “que se apropia del principio hermenéutico de que la obra se enriquece a lo largo de los siglos con las interpretaciones que se dan de ella, tiene presente la relación entre efecto social de la obra y horizonte de expectativa de los destinatarios históricamente situados” (Eco 1992: 17). Otro de los

conceptos de Eco es la “obra abierta” que pone en la base del funcionamiento del arte la relación “libre e imprevisible” con el intérprete, prevista por el mismo texto.

Wolfgang Iser también desarrolla su tesis sobre la participación activa del lector no solamente en la comprensión, sino también en la creación de los significados de la obra literaria. Él crea el concepto del “lector implícito” y de los espacios en blanco o vacíos en el texto que ofrecen varias posibilidades y alternativas de las que el lector tiene que escoger; según él, los sentidos de una obra se generan en un espacio donde el texto interactúa con el lector. Además, la esencia histórica del texto se percibe de diferentes modos por los lectores en dependencia de las diferentes épocas históricas en las que se ha leído (Cabral 2010).

Teniendo en cuenta estas teorías y el hecho de que el traductor es el lector más cuidadoso de la obra literaria, sería interesante seguir el camino histórico de las traducciones y reencarnaciones búlgaras de una obra tan emblemática como “Don Quijote”. Es necesario rendir homenaje y destacar el trabajo de los dos grandes investigadores de este proceso en Bulgaria: Petar Velchev y Stefka Kozhuharova.

### **Periodización de la recepción de la literatura occidental en Bulgaria**

La recepción de la literatura española en Bulgaria forma parte de un contexto más amplio: el de la recepción basada en la traducción de literaturas europeas occidentales. Se pueden trazar cuatro períodos principales cuyos límites están determinados por las correspondientes etapas históricas: 1. Del Renacimiento búlgaro hasta finales de la Primera Guerra Mundial (s. XIX – 1918); 2. Del período de postguerra hasta finales de la Segunda Guerra Mundial (1918 – 1944); 3. Período socialista (1944 – 1989); 4. Democracia (1989 – 2020). En este estudio vamos a reflejar solamente los primeros tres períodos, ya que estos son los más significativos en cuanto a la traducción y la recepción de “Don Quijote” en Bulgaria (no existen nuevas traducciones de la obra después del año 1970). Intentaremos enfocar el contexto en que se leen las traducciones, las funciones que cumplen y el impacto que ejercen sobre la literatura nacional (Ilieva 2019: 431).

La primera etapa de recepción es durante el Renacimiento búlgaro y en las primeras décadas después de la liberación de la dominación otomana (1396 – 1878). En aquella época el joven estado búlgaro sale de su aislamiento con respecto al resto de Europa y se orienta hacia los valores espirituales y culturales del viejo continente. Las traducciones de obras literarias provenientes de Europa Occidental obtienen funciones

compensatorias en cuanto al desarrollo del lenguaje literario búlgaro que se considera atrasado en su evolución; por esta razón los traductores prestan más atención a los temas y a las ideas en los distintos géneros literarios, que al estilo y a la estética de la traducción. Gran parte de las traducciones se diferencian de los originales porque la mayoría de estas se basan en otras traducciones de lenguas-intermediarias como el francés, el ruso y el alemán, así que muchos de los cambios se han producido todavía en las literaturas intermediarias. Las nuevas obras, tanto las originales, como las traducidas, se presentan no por medio de los libros, sino por medio de los periódicos y de las revistas. A los lectores se les ofrecen historias que combinan elementos divertidos y didácticos (Shurbanov, Trendafilov 2000: 5). En los años 50 del s. XIX son comunes las adaptaciones búlgaras de los originales en las que el traductor toma un papel activo y cambia el texto original con la finalidad de aportarle un carácter típico búlgaro: la llamada “bulgarización”, aunque en las siguientes dos décadas se intentan hacer traducciones más completas y correctas (Aretov 1996: 84). Otros cambios consisten en simplificar y acortar descripciones paisajísticas y sentimentales, peculiaridades sociales específicas e incluso líneas narrativas enteras. Sin embargo, estas adaptaciones ayudan a la formación de las ideas del arte y de la literatura, del sistema de géneros literarios nuevos y de distintos modos de expresión. Probablemente estos cambios se deben al intento de responder a las necesidades y a las capacidades de los lectores: un rasgo tanto positivo, como negativo de la traducción que frecuentemente muestra la falta de competencia de aquellos traductores que “...sin conocer la teoría, intuitivamente,... sin experiencia y preparación, optan por domesticar, por llevar al autor adonde el lector” (Ilieva 2019: 433). Hablamos de un primer tipo de recepción que se caracteriza por la libertad de la traducción búlgara y por un empeño de facilitar la percepción, borrando en parte lo característico del estilo o de la información que contiene el texto original.

En la segunda etapa (1918 – 1944) la recepción literaria, en general, es desigual por distintas razones relacionadas con la política interior (luchas sociales que cobran cada vez más fuerza) y exterior (las crisis económicas, diplomáticas, políticas y sociales relacionadas con las dos guerras mundiales). Empiezan a aparecer traducciones directas de las lenguas originales de las obras, realizadas en un lenguaje más moderno en comparación con los del primer período: el lenguaje literario búlgaro ya está bastante desarrollado y existe una rica tradición nacional, trazada por las obras de los grandes escritores y poetas nacionales que siguen siendo los principales traductores de obras literarias.

El tercer período (1944 – 1989) coincide con la época socialista y pasa por distintas etapas. Sin embargo es entonces cuando aparecen los mejores traductores búlgaros – eruditos e intelectuales que ponen las bases de la escuela moderna de traducción en el país, con alto grado de adecuación estilística y orientación hacia la alta literatura. La traducción se convierte en un tipo de “institución” y de política estatal: las editoriales tienen contratados a un gran número de traductores y redactores profesionales, quienes no permiten desvíos en cuanto al sentido y al estilo de los originales. Hay que subrayar la actividad de la editorial “Narodna cultura” y de la Unión de Traductores Búlgaros. En esta época se empieza a desarrollar la teoría de la recepción a nivel nacional, se editan diccionarios bilingües muy completos y aparece un nuevo tipo de recepción que acentúa sobre la indudable fama literaria de las obras y de sus autores. En los libros se incluyen extensos prólogos que presentan no solamente al autor y a la obra, sino también el interés que otras culturas europeas han demostrado hacia ellos. Este segundo tipo de recepción se vuelve más popular en los años 70 del s. XX cuando cada vez más empiezan a penetrar las obras de escritores de distintas escuelas literarias y el principio estético se hace primordial a la hora de la selección.

El tercer tipo de recepción, por medio de antologías y crestomatías, es detectado en cada una de las tres etapas citadas y es la que principalmente caracteriza la recepción de *El Quijote*: la mayor parte de sus ediciones son adaptaciones y versiones abreviadas, dirigidas al lector-masa o al público juvenil.

### **Historia de las traducciones búlgaras de *El Quijote***

Varios factores históricos, sociales e ideológicos han influido sobre la recepción de la literatura española en Bulgaria que data desde hace más de 160 años. Durante el primer período (s. XIX – 1918) la recepción de la literatura española es resultado de iniciativas individuales de intelectuales búlgaros; todavía no se puede hablar de una política de promoción de la cultura española.

La primera obra española traducida del ruso al búlgaro ha obtenido el título “Нравоучителна испанска повест” (“Novela ejemplar española”) y fue publicada en el año 1857 en una de las revistas periódicas más renombradas de la época, *Balgarski knizhitsi* de Tzarigrad (el nombre búlgaro de Estambul). No figura el título de la obra original, ni el nombre del autor. Hay que señalar que a mediados del s. XIX cuando en Europa Occidental el acento recae en el autor, los hombres ilustrados del Renacimiento búlgaro no le tienen mucho respeto y a menudo lo ignoran.

Este fenómeno tiene su explicación: por un lado en el período citado la literatura búlgara pasa del anonimato medieval a la consolidación del estatuto del autor, y por otro lado, se mueve de la tradición colectiva folklórica hacia la modernidad en la que el autor recupera su autoridad individual y artística (Kozhuharova 2017: 108).

Según el orden cronológico el segundo texto español fue editado en 1859 en las páginas de la misma revista. Se trata de una parte de la novela de Cervantes “El licenciado Vidriera”, traducida por Ivan Vakilidov partiendo de la versión francesa (bastante libre) de la misma obra, hecha por Louis Viardot (1800 – 1883). El texto es corto y queda incompleto porque su continuación en las páginas de la revista nunca aparece. Lo que llama la atención en este caso es el título búlgaro de la obra “Внукът на г-на Санча” (“El nieto del señor Sancho”). Esta publicación puede ser considerada como el principio real de la recepción de la literatura española en la cultura búlgara, teniendo en cuenta la importancia del autor y haciendo mediante su título alusión al mismo “Don Quijote”. El texto realiza el primer paso hacia la introducción de la gran obra y de sus personajes emblemáticos en Bulgaria. A diferencia de la mayoría de las traducciones de la segunda mitad del s. XIX, en este caso no se observa cambio de los nombres de los personajes o de los lugares, ni otro tipo de adaptación a la realidad búlgara, excepto los proverbios españoles que han sido reemplazados por moralejas búlgaras (Kozhuharova 2006: 84). En la tercera traducción históricamente conocida se trata de un cuento folklórico, también por la intermediación de la versión rusa del mismo.

La característica común de estas tres primeras traducciones de obras españolas al búlgaro son los problemas creados por el tránsito del texto original a la lengua intermediaria y de la lengua intermediaria a la traducción búlgara.

*El Quijote* es el libro más traducido y editado en Bulgaria. Aun antes de su primera publicación los intelectuales y los escritores más importantes del Renacimiento búlgaro, como L. Karavelov, P. Slaveykov y H. Botev, ya lo mencionan en sus publicaciones en la prensa (Kozhuharova 2005: 84). En el año 1882 aparece la primera traducción más o menos completa de “Don Quijote”, realizada por Hristo Samsarov, quien ha utilizado la versión francesa de la obra. La recepción crítica no tarda en aparecer: los comentarios pertenecen a personajes importantes para el desarrollo de la literatura y el lenguaje moderno búlgaro, como el escritor Ivan Vazov, quien critica el trabajo del traductor, pero al mismo tiempo subraya la importancia de la obra y de su autor para la cultura europea. Dos años más tarde (1884) un capítulo de la novela entra en la cretomatía de Ivan Vazov y Konstantin

Velichkov y empieza a estudiarse en las escuelas búlgaras. La siguiente traducción (1893) pertenece a otro escritor búlgaro, Todor Kitanchev, quien utiliza una versión rusa y otra francesa de *El Quijote*. Pocos años después (1898) aparece la traducción a partir del ruso del escritor G. Hadzibonev que revela el creciente interés del público búlgaro por la obra de Cervantes. En los primeros años del s. XX son publicados dos pequeños libros conteniendo cada uno capítulos separados y abreviados de *El Quijote*. La mayoría de las ediciones que aparecen hasta finales de este primer período son adaptadas, recortadas y destinadas al público común. A pesar de sus deficiencias estas ayudan a la popularización de la obra en distintos segmentos de la sociedad búlgara (Velchev 1980: 192 – 194). El ruso ocupa un lugar importante como lengua intermediaria para las traducciones de obras españolas hasta los años 20 del s. XX.

En el segundo período de la recepción, desde finales de la Primera Guerra Mundial hasta el 1944, aparecen nuevas traducciones de *El Quijote*, entre las cuales varias adaptaciones y ediciones recortadas, destinadas a niños y alumnos. La primera traducción de la obra casi completa pertenece al célebre poeta, publicista y traductor Dimitar Podvarzachov (editada en 1926 y reeditada en 1931 – 1932 y en 1936). Se ha realizado partiendo de una versión rusa y tiene un alto valor artístico, aunque se han omitido la introducción y los versos del texto original. Un año más tarde (1927) aparece el artículo del lingüista búlgaro St. Mladenov, dedicado a las traducciones de *El Quijote* al búlgaro. Él es uno de los primeros críticos de la traducción que hace una investigación científica de los textos citados, destacando sus puntos débiles (partes omitidas del original o traducidas erróneamente, cambios y recortes) y sus logros. Al mismo tiempo, en 1930 en una revista literaria llamada “Listopad” aparece el ensayo de Unamuno “El sepulcro de Don Quijote”. En este mismo período otra traducción más o menos completa es realizada por Dimitar Simidov (1939) partiendo de la versión francesa.

Con el inicio del período socialista (1944) el interés hacia “Don Quijote” va creciendo. En primer lugar este hecho está relacionado con el 330 aniversario de la muerte de Cervantes en 1946 y con el 400 aniversario del nacimiento del autor en 1947, celebrados con solemnes actos conmemorativos, numerosas publicaciones en la prensa, conferencias, lecturas públicas y eventos escolares. El escritor es presentado por el nuevo régimen como portador del “fuego de la libertad, de lo nuevo”, de lo progresista (Kozhuharova 2006: 80). En los años 1946 – 1947 aparecen dos nuevas ediciones de la traducción de N. Vranchev (versión abreviada, editada por primera vez en los años 20 del s. XX), una reedición de la versión recortada de D. Simidov (1941) y otra – de la traducción de

Podvarzachov (1946). Siguen editándose las versiones para niños y adolescentes, igual que nuevas versiones recortadas para el público-masa. Partes y capítulos enteros de las obras siguen incluyéndose en crestomatías, manuales para las escuelas y antologías literarias, que son un segmento importante de la recepción de cualquier literatura y a priori deberían construir unas imágenes completas y representativas de la correspondiente literatura nacional (Hristova 2018: 34).

En este contexto debemos subrayar el aporte extraordinario de Todor Neikov cuya actividad traductora y propagadora le convierte en una figura clave para el intercambio cultural búlgaro-español. Él compone y traduce la colección „Сервантес и Дон Кихот според съвременни испански писатели“ (“Cervantes y Don Quijote según escritores contemporáneos españoles”) editada en 1947 que incluye fragmentos y ensayos de Unamuno, J. Ortega y Gasset y M. Menéndez y Pelayo. A finales de los años 40 del s. XX, junto con su padre Petar Neikov, él realiza la primera traducción completa del original español de *El Quijote*. Esta es muy diferente de todas las anteriores, ya que estilísticamente corresponde a las exigencias de la prosa contemporánea búlgara y contiene todos los versos del original, así como las introducciones de Cervantes.

La traducción de los Neikov P. y T. (padre e hijo) del 1947 – 1949 más tarde servirá como base al mismo Todor Neikov para realizar una nueva traducción completa en el año 1970 que hasta hoy día es la única que sigue reeditándose y leyéndose por los lectores contemporáneos búlgaros. Esta última traducción es considerada la “oficial” y la mejor. El trabajo realizado por Neikov es muy completo y tiene un alto nivel estilístico e artístico, transformando con éxito todas las dificultades del texto original: las peculiaridades de los diálogos y de los estilos específicos de los distintos personajes, las metáforas, los proverbios, etc. Aunque hay que decir que el desarrollo de la lengua búlgara, comparado con el desarrollo del castellano utilizado por Cervantes, no siempre permite encontrar los equivalentes más adecuados de varios elementos barrocos, del contraste entre el lenguaje popular y el aristocrático, entre otros (Velchev 1980: 197 – 200). El mismo traductor forma parte de la recepción crítica de la obra y de la literatura española en general, escribiendo extensos prólogos y numerosas notas explicativas al final de cada volumen o libro traducido por él.

La década de los 90 del s. XX es un período de discontinuidad y en la primera década del s. XXI se ha reactivado la recepción literaria y se han empezado a formar nuevos modelos receptivos (Hristova 2018: 28). Pero este período no es objeto del estudio presente.

Además de señalar las traducciones de *El Quijote* en orden cronológico, sería interesante saber cómo se ha percibido y valorado la obra en el transcurso de la historia moderna búlgara. Lo que más nos acerca a la recepción de la obra de Cervantes es el trabajo realizado por la crítica, libros sobre el autor y su obra, explicación de su estética, es decir testimonios externos a la obra (Soto 2009), que formarán la base de otro estudio. La rica historia de la traducción de la obra conlleva también a la recepción cultural y artística de la imagen de Don Quijote en Bulgaria, donde al personaje se dedican numerosas poesías, canciones, piezas de teatro, dibujos, bailes, etc.

### Conclusión

Se puede decir que “Don Quijote” es una de las obras literarias españolas más célebres en Bulgaria. Su recepción se ha convertido en un terreno real de comunicación intercultural entre España y Bulgaria. En poco más de un siglo el libro ha tenido más de 50 reediciones. Entrando en la segunda década del s. XXI y volviendo la vista hacia atrás, salta a la vista un impactante contraste: los numerosos intentos de traducir, interpretar y adaptar la obra a la lengua búlgara y al público del país durante los primeros 100 años de vida de “Don Quijote” en Bulgaria se enfrentan al hecho de que han pasado más de 50 años desde su última traducción al búlgaro. Como dice la teoría, toda traducción envejece en algún momento. ¿Será que la traducción de Todor Neikov del año 1970 sea tan buena y eterna como el original, o que los lectores y los traductores de hoy carezcan de estímulos para ocuparse de obras tan grandes? O quizás hayan perdido el interés hacia *El Quijote*, dejándolo en paz, por fin, para entregarse a la racionalidad de la época contemporánea y a la globalización. Ojalá no sea así, porque esto llevaría a la muerte no solo literaria, sino también espiritual del Quijote.

### REFERENCIAS

- Aretov 1996:** Аретов, Н. Българските интерпретации на белетристиката от епохата на Просвещението. [Aretov N. Balgarskite interpretatsii na beletristikata oteporata na Prosveshchenieto.] // *Език и литература*. София: 1996, № 3 – 4, 83 – 89.
- Cabral 2010:** Cabral, A. “Espacios vacíos” y “la estructura apelativa de los textos”: Wolfgang Iser y la escuela de Constanza. // *Sincronía. Revista electrónica semestral de Filosofía, Letras y Humanidades de la Universidad de Guadalajara*. Spring 2010. <<http://sincronia.cucsh.udg.mx/barragancabralsspring2010.htm>> (14.02.2020)

- Eco 1992:** Eco, U. *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Editorial Lumen, 1992.
- Hristova 2018:** Христова, И. Аспекти на рецепцията на българската литература в Хърватия след 1989 г. [Hristova I. Aspekti na retsepsiata na balgarskata literatura v Harvatia sled 1989 g.] // *Език и литература*. София: 2018, № 3 – 4, 27 – 41.
- Пиева 2019:** Илиева, Л. Palabras sobre la traducción. // Л. Илиева, П. Моллов, М. Нинова. *От лингвистика към семиотика: траектории и хоризонти в изследването на комуникацията. Юбилеен сборник в чест на проф. Милена Попова*. София: УИ „Св. Климент Охридски“, 2019, 429 – 438.
- Kozhuharova 2006:** Кожухарова, С. La recepción búlgara de Cervantes y El Quijote // *Eslavística Complutense*. Madrid: Universidad Complutense, 2006, vol. 6, 75 – 97.
- Kozhuharova 2017:** Кожухарова, С. Превод на испанска литература през Българското възраждане – „Иванъ Воинъ-тъ“, един неизследван досега източник. [Kozhuharov S. Prevod na ispanska literatura prez Balgarskoto vazrazhdane – “Ivan Voinat”, edin neizsledvan dosega iztochnik.] // *Studia Philologica Universitatis Velikotarnovensis*. Veliko Tarnovo, 2017, vol. 36/2, 107 – 114.
- Soto 2009:** Soto, A. Teoría de la recepción. Fundamentos teóricos y metodológicos. // *Hermenéutica y literatura*. 23 agosto 2009. <<https://aracelisoni.wordpress.com/2009/08/23/teoria-de-la-recepcion/>> (14.02.2020)
- Shurbanov, Trendafilov 2000:** Шурбанов, А., Трендафилов, В. *Преводна рецепция на европейските литератури в България. Английска литература*. [Shurbanov A. Prevodna retsepsiia na evropeyskite literaturi v Bulgaria. Angliyska literatura.] София: Академично издателство “Проф. Марин Дринов”, 2000.
- Trendafilov 2014:** Трендафилов, В. Рецепция и литературознание: общи положения. [Trendafilov V. Retsepsiia i literaturoznanie: obshti polozhenia.] // *Literat i Lingua*. Електронно списание. 2014, т. 11, кн. 3. <<https://naum.slav.uni-sofia.bg/lilijournal/2014/11/3/trendafilovv>> (14.02.2020)
- Velchev 1980:** Велчев, П. Българските преводи на Сервантес. [Velchev P. Balgarskite prevodi na Servantes.] // *Изкуството на превода*, кн. 4, София: Наука и изкуство, 1980, 191 – 202.